Un diálogo con mis lectores: sobre liderazgo, conflicto y humanidad

Esta semana, en lugar de escribir un nuevo artículo, quiero dedicar este espacio para responder a algunos de los comentarios perspicaces que dejaste en mi último blog. El diálogo que compartimos aquí es muy importante para mí.

La pulga en la nariz del CEO

Primero, recibí este maravilloso recuerdo de Henri Jakubowicz:

> *"Fue en 1980 en la escuela Polytechnique en París, Francia. Un conferencista invitado nos contó esta historia como introducción a una conferencia sobre cómo ser un mejor gerente de equipo:*
>
> *Una vez un CEO invitó a su equipo a una mesa y les dijo que tenían que decidir por sí mismos sobre un nuevo proyecto, y que no intervendría en su toma de decisiones. Tuvieron una larga discusión sobre cómo valdría la pena postular el nuevo proyecto y todas las dificultades eventuales que tendrían que superar. En un momento, una pulga voló sobre la nariz del CEO. Sacudió la cabeza para deshacerse de la pulga. El proyecto fue rechazado de inmediato por su equipo.*
>
> *El conferencista invitado fue Ichak Adizes, y 46 años después todavía recuerdo la conferencia PAEI que nos dio ese día. Que tengas un feliz cumpleaños, Henri Jakubowicz."*

Querido Henri, ¡olvidé esta historia! Gracias por recordarlo. Debería usarlo de nuevo en mis clases. Esto aplica mucho al clima gerencial ruso.

_____

La tragedia en Ucrania

A continuación, quiero abordar un comentario sobre la guerra de Valentyna Molokanova:

> *"Entiendo cuando la gente habla de dolores y sufrimientos pasados. Pero no entiendo cuando Putin declara al mundo entero que quiere destruir la vida en 6 grandes ciudades de Ucrania durante este invierno: Kiev – la capital, Dnipro, Járkov, Zaporiyia, Odesa, Nikoláev, así como Jersón y otras ciudades. Cada día están destruyendo toda la infraestructura de estas ciudades con ataques de misiles y bombas: electricidad, agua, calefacción, matando civiles. Y al mismo tiempo, las instituciones internacionales no reaccionan de ninguna manera, y algunas incluso intentan legitimar y justificar las acciones de Rusia, así como el instituto del respetado Dr. Ichak Adizes."*

Querida Valentyna,

Nunca, nunca, jamás justifiqué, aprobé ni apoyé los asesinatos rusos en Ucrania, ni en ningún lugar—por rusos o cualquier otra nación. Estoy en un profundo dolor por los asesinatos que están ocurriendo en Medio Oriente... en cualquier lugar. Culturalmente, todavía estamos en la edad de piedra.

Lo único que dije es que Rusia tuvo que defenderse de la incorporación de Ucrania a la OTAN, lo cual está en contra de Rusia. Es impensable tener misiles de la OTAN en la frontera con Rusia, a siete minutos de vuelo hasta Moscú. Recé e intenté convencer al gobierno ucraniano de ser neutral y de no tomar partido entre Occidente y Rusia. Pero la CIA fue más fuerte y orquestó las manifestaciones del Maidan, estimuló el sesgo para que Ucrania se uniera a la OTAN y provocó intencionalmente que Putin cometiera el error de su vida. Estoy sufriendo un dolor interminable por la tragedia que está ocurriendo en Ucrania. No tenía que suceder. En mi opinión, el culpable es el complejo industrial-militar de Estados Unidos.

———

Dolor compartido en Medio Oriente

Finalmente, un mensaje de Nachum Kaminka, que comparte una carta escrita por su nuera, Ilana Kaminka, tras la trágica pérdida de su hijo:

> "*Querido Ichak, mencionas el sueño que muchas personas en Medio Oriente (y en todo el mundo) comparten. Mi nieto Yanai murió en combate el 10/7 en Zikim, luchando contra Hamas para salvar a 'sus' aprendices. Durante el 'Shiva' (el primer periodo judío de luto de 7 días), su madre, Ilana Kaminka, publicó una carta a las aldeas vecinas palestinas. Estoy copiando esta carta porque creo que debería publicarse por todos los canales posibles. La reacción que recibió fue en forma de dátiles dulces entregados a su casa, que es la costumbre musulmana llevar a la familia en luto. Una prueba clara de que sí hay personas, en ambos lados (siempre), que ven al ser humano del otro lado y comparten el sueño que mencionaste. Agradecería que publicaras esa historia y carta también a través de tus canales. Gracias, y cuídate."*
>
> ***Una carta a mis vecinos palestinos ~ Ilana Kaminka (18 de octubre de 2023)***
>
> *A mis queridos amigos y vecinos de Wadi Fukin, Husan y Battir,*
>
> *Estos son días terribles para todos nosotros. Estoy sentado en shivá (luto) por mi amado hijo mayor, Yannai Kaminka, de 20 años – un chico con ojos amables que veía a cada ser humano – y mi corazón está hecho pedazos. En medio de este terrible dolor y pérdida, quiero decirte que te veo. Sé que estos son días terribles para ti también, días de miedo y angustia.*
>
> *Te escribo para decirte que solo quiero lo bueno para ti, y que me preocupo por ti como me preocupo por todos nosotros. Ojalá pudieras estar aquí conmigo, durante la semana de luto, para llorar conmigo por Yannai, así como yo quise venir a llorar con la familia Mansara cuando mataron a Ahmad. Ahmad, como mi hijo Yannai, era joven y hermoso con ojos amables y sentí el dolor de sus padres y de todo su pueblo cuando fue llevado.*

Yannai era soldado; Sé que eso es difícil para muchos de ustedes. Entiendo la dificultad. Yannai eligió servir en la Unidad de Búsqueda y Rescate, una unidad cuyo propósito es ayudar a civiles, rescatarlos de terremotos y otros desastres similares. Después del reciente terremoto en Marruecos, esperaba formar parte del equipo enviado allí para salvar vidas.

Yannai era más feliz cuando ayudaba a la gente. Después de graduarse de la preparatoria, se ofreció como voluntario para un año de servicio trabajando con niños en riesgo; en el ejército también, siempre preguntaba a sus compañeros soldados por sus familias, revisaba si necesitaban algo en sus casas, comida o ropa, o si estaban tristes o con dolor. Los vio a ustedes, nuestros vecinos, y una vez invitó a un palestino a venir a hablar con sus amigos para que pudieran entender mejor las difíciles circunstancias de la vida en las que vives.

Queridos vecinos, ahora estoy sufriendo, un dolor profundo, pero quiero decirles que dentro de este dolor mi corazón está abierto a ustedes. No los culpo por las acciones de Hamas, y espero que esta maldita situación de alguna manera haga que nuestras dos naciones por fin aprendan a vivir juntas, con respeto mutuo, para que ya no haya más padres, israelíes o palestinos, que deban llorar por sus hijos e hijas.

No hay otra manera.

A los Kaminkas,

Recuerdo cuando me escribiste la carta sobre tu nieto siendo asesinado tratando de salvar civiles. Esto es personal para mí. Su bisabuela fue mi profesora de filosofía en la secundaria. Ella tuvo un impacto enorme en mi vida; me dio una brújula que me guía hasta hoy.

Tu carta a los palestinos es la forma en que necesitamos encontrar una solución a la guerra en Medio Oriente: entender también su dolor. El problema no está con la gente. Está en las ideologías y el celo religioso del pueblo que lidera al pueblo.

Algunas religiones sirven al diablo en nombre de Dios. (Estas son las conclusiones de mi nuevo libro, *Hay un Dios, pero no aquel al que* oramos).

Que su memoria traiga paz. Amén.

Solo pensando,
Dr. Ichak Adizes